



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA**

**INFORME DE ACTIVIDADES EN EL ÁREA DE CORRECCIÓN DE ESTILO EN  
LA EDITORIAL AMISTAD COMUNICACIONES**

**INFORME LABORAL  
Para obtener el título de:  
LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA HISPÁNICA**

**PRESENTA  
Graciela Avendaño Eshualt  
Matrícula: 200718836**

**DIRECTORA: Dra. Ma. Selene Alvarado Silva**

**PUEBLA, PUE.**

**MARZO 2022**

## DEDICATORIA

*A mi buen papá, Alejandro Avendaño Zauza, quien con su sabiduría, congruencia y valores de hierro insertó en mí una energía de vida que me hace vivir segura, determinada y sin miedo al porvenir.*

*A mi amorosa madre, Obdulia Eshualt Reyes. † Por el cariño y la creatividad que me transmitió, y que siguen vivos en mí, creando y materializando sueños.*

*Gracias a ustedes dos, mis grandes pilares, la vida me sonrío y me es bondadosa.*

*Si brillo yo, brillarán ustedes, queridos papás.*

## ÍNDICE

PORTADA	1
DEDICATORIA	2
ÍNDICE	3
INTRODUCCIÓN	4
INFORME LABORAL	7
CONCLUSIONES	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	54

## INTRODUCCIÓN

La intervención de la corrección de estilo o corrección de textos en toda obra literaria es de capital importancia, ya que es el trabajo que se ejerce sobre un texto para conseguir que el lector lo entienda de manera óptima; eliminando toda clase de errores e imprecisiones del vocabulario en los contenidos, así como aumentar y pulir el texto para que se pueda notar una riqueza léxica libre de muletillas y vicios del lenguaje. Por ello, es recomendable que quien se dedique a la corrección de estilo editorial posea un amplio bagaje de conocimientos históricos y culturales; además de tener un dominio total de las reglas gramaticales, avaladas por la Real Academia de la Lengua Española RAE.

El corrector de estilo debe conocer y dominar las normas de la gramática española, así como permanecer en constante actualización de la mano con la RAE. Cada editorial, dependiendo de las obras que ofrezca al público, requerirá un determinado perfil que aporte su corrector de estilo, esto es debido a que no es lo mismo escribir, por ejemplo, novela de ficción juvenil, que adulta; así como tampoco es lo mismo escribir textos académicos, que textos de contenido sacro, entre otros ejemplos.

Se requiere que el corrector de estilo, de preferencia, tenga la experiencia suficiente en la línea de trabajo o de investigación del autor, de la institución o de la empresa que lo contrata; pues no se puede poner la publicación de un libro, con todo el proceso que conlleva, en manos de cualquier persona, ya que esto representaría un latente problema, pues probablemente no lograría transmitir la esencia del mensaje del autor.

La corrección de estilo va mucho más allá de “escribir bien” o de dominar las reglas gramaticales. Un buen corrector será la persona capaz de detectar los errores y las inconsistencias en la redacción de cualquier texto. Debe poner especial atención en las estructuras semánticas, sintácticas, morfológicas y culturales; así como también debe poseer un abundante conocimiento del tema en cuestión, para no cometer erratas. Por ello, se requiere una persona que además de ser un profesional en lingüística, tenga conocimiento del mundo, pues el ojo del corrector también está dirigido a detectar errores en los nombres de personajes reconocidos por la historia, en el orden de las fechas de los acontecimientos importantes a nivel mundial, los países y sus regiones, entre otros elementos vinculados al contexto del escrito.

El corrector de estilo debe de usar el vocabulario adecuado para el libro que se está editando, pues, como bien es sabido, existen distintos registros de habla en una misma lengua, los cuales no pueden ser usados en cualquier ocasión ni en cualquier momento. También tiene que ser muy selectivo para poder eliminar muletillas, arcaísmos y todo tipo de aspereza lexical que le reste belleza y pulcritud al contenido del libro. Se precisa tener un dominio de las figuras retóricas y los modismos que utiliza cierta región en donde habitan los lectores que adquirirán el libro. Así como eliminar las redundancias que pueden ser altamente peligrosas en una lectura, pues restan profesionalismo, y el lector pierde el interés en continuar con la lectura.

Algunas veces hará falta reescribir la historia que nos es dada a los correctores, pues por más que intentamos respetar el estilo de escritura, muchas veces resulta desconectado de toda lógica o se muestra inconsistente; pues, frecuentemente, los

autores de los textos se dan demasiadas libertades de escritura que le restan pulcritud a la obra. Es ahí donde entra el corrector de estilo para pulir el texto, pues no están justificadas muchas de las aportaciones que el escritor emplea y defiende en su obra.

Es necesario analizar no solo el estilo del escritor, sino las bases, la arquitectura ortotipográfica en la que está fundamentada la obra y unificar el estilo, de manera que se pueda notar que todo está escrito por una misma persona que respetó determinadas características y que en toda la obra aparecen; sin la intervención de alguna inconsistencia gramatical.

Un buen corrector de estilo es aquel que tiene la capacidad de unificar en un mismo compendio de palabras las historias que el autor fue escribiendo a través de los años y que parezca que la trama se escribió de manera continua en un solo momento; pues es sabido que los seres humanos vamos cambiando continuamente nuestras costumbres, pensamientos, ideas, creencias y demás. Y si por alguna razón el autor comenzó a escribir una obra, por ejemplo, hace 6 años, y la deja inconclusa; y continúa escribiendo dos años después, es evidente que habrá variaciones de todo tipo. Es en ese momento donde entra el trabajo del corrector de estilo quien será el responsable de unificar los retazos de historias y enmarcarlos en un solo estilo y con una misma estructura, acompañada de congruencia y consistencia y cohesión gramatical, que le darán brillantez a la obra.

## INFORME LABORAL

Mi nombre es Graciela Avendaño Eshualt. Desde muy pequeña, me visualizaba trabajando en algún lugar en el que pudiera pulir los escritos de las demás personas. La corrección de estilo o corrección de textos en el ámbito editorial siempre fue mi pretensión y meta cuando aspiraba a estudiar una carrera profesional. Mi objetivo era ejercer exitosamente en varias casas editoriales aplicando los conocimientos absorbidos en la licenciatura.

Comencé a estudiar en la universidad con mucho entusiasmo y, cinco años después de haber ingresado a la facultad de Letras, concluí el programa académico en la licenciatura de Lingüística y Literatura Hispánica en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. En cuanto terminé de cursar el plan académico me surgió una gran propuesta para trabajar en una casa editorial llamada Amistad Comunicaciones, también conocida como AMC Editorial, que representó mi primera oportunidad para ejercer mi rol como lingüista. Esta invitación no la dejé ir e ingresé a trabajar en dicha empresa en el mes de agosto del año 2013.

Amistad Comunicaciones (AMC) provee libros de contenido bíblico a un público muy particular, ya que esta editorial distribuye material a Iglesias y escuelas con fundamentos cristianos, a nivel nacional e internacional. Dicho perfil editorial requiere que todos sus trabajadores tengan conocimientos sólidos de la temática bíblica, para lograr un óptimo funcionamiento en su estructura laboral. Por lo tanto, al ingresar a la empresa, el director editorial me pidió la evidencia que constatará que tenía terminadas por lo menos dos carreras, de tres que pedía. Estas eran: Lingüística, Historia y Teología; pues no podrían contratar a quien no tuviera

conocimiento del Libro Sagrado: La Biblia; así como tampoco podrían contratar a algún teólogo sin conocimientos históricos ni gramaticales.

La casa editorial Amistad Comunicaciones se encarga de publicar millares de libros, entre ellos, existen tres libros estrella que se venden copiosamente mes tras mes, desde hace dos décadas.

Los creadores del contenido que resguardan estos tres libros son personas de nacionalidad coreana, pues, en Corea del Sur la religión cristiana posee un gran auge y sus adeptos son lectores acérrimos de libros con contenido bíblico; por lo tanto, desde hace varias décadas, tienen la costumbre de producir una gran cantidad de libros devocionales.

Los devocionales son libros que tienen como objetivo ayudar a incrementar la disciplina en la lectura bíblica en cada persona que tiene el gusto de aprender más acerca de las Escrituras. De esta manera, este tipo de libros ayudan a los lectores en su día a día a adquirir un mayor conocimiento de la Biblia.

Los directores de las iglesias y editoriales cristianas en Corea del Sur son personas sumamente productivas y entregadas a la escritura de textos que ayuden al crecimiento espiritual de los creyentes y congregantes. Son personas muy determinadas en hacer que, a lo largo del mundo, cada vez haya más personas disciplinadas en la lectura bíblica, es por ello que tuvieron la idea de crear un libro de 160 páginas que contuviera un extracto bien explicado de algún pasaje bíblico, el cual llevara un orden canónico, es decir, en todo el año se va leyendo una porción de la Biblia de manera bien explicada, día a día, abarcando todos los libros, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, en ese orden.

Al ver que en su nación la gente tuvo una gran recepción ante estos libros, comenzaron a ofrecerlos en distintos países, pues enfatizaron que la respuesta de los lectores fue fascinante, debido a que se hicieron el hábito de leer día a día una porción de la Biblia, la cual analizaban, meditaban, la hacían suya y lograban conectarla con sus vivencias diarias.

Miles de personas coreanas comenzaron a adquirir estos libros y pronto comenzaron a venderse en varias naciones de habla inglesa y de habla hispana. El primer país de Latinoamérica que adquirió dichos libros fue Colombia, y fue el único país de América Latina que lo distribuyó a varias iglesias, pero a México aún no llegaba ese valioso libro.

Una ocasión los directores editoriales de la iglesia cristiana más grande a nivel mundial, que es la de Corea del Sur, decidieron extender una invitación al presidente de los pastores de iglesias cristianas en México, Ernesto Alonso Delgado, y él decidió acudir a ese llamado en Corea del Sur. Al llegar a dicha nación, le dieron una cálida bienvenida y le mostraron sus libros estrella, los cuales habían ayudado a millares de creyentes a aumentar la disciplina en sus lecturas diarias. El director Ernesto Alonso abrazó desde ese momento la visión de publicar estos libros en México. Y así fue como comenzó el proyecto en Puebla.

A petición de los directores coreanos, Ernesto Alonso se acercó a la editorial que publicaba estos libros, que es la Editorial Duranno Latino, radicada en Colombia, para que ellos pudieran compartirle los archivos originales y así se pudieran imprimir en México.

Duranno Colombia, mientras tanto, cuenta con un equipo de trabajo integrando por nativos de aquel país y con un teólogo coreano, quien funge como traductor, ya que habla las dos lenguas: coreano y español.

Duranno Latino Colombia comenzó a enviar a México varios libros con traducciones del coreano al español, pero el director editorial de Amistad Comunicaciones comenzó a detectar que había demasiadas inconsistencias de todo tipo, empezando por errores de traducción, de sintaxis, de semántica e incluso doctrinales y culturales. Dichas observaciones comenzaron a crearle inquietud, pues no había pulcritud en estos libros, debido, principalmente, a que quien traducía del coreano al español, era un coreano de nacimiento que aprendió español en alguna academia, pero no era nativo de un país de habla hispana. Para solucionar esta situación, el director Ernesto propuso a Duranno Latino que contrataran a traductores que hablaran coreano, pero que tuvieran el español como lengua nativa. Siguiendo sus observaciones decidieron contratar a personas con este perfil y lo consiguieron, lo cual mostró resultados sumamente positivos, pues la escritura de los textos fue mucho más comprensible y congruente. Sin embargo, aún había un problema importante, este era que los creadores de estos libros no estaban tomando en cuenta las distintas aristas que acompañan la expresión lingüística de cada país, es decir, no consideraron que cada país, a pesar de compartir una misma lengua, está lleno de regionalismos, modismos y una terminología que no entienden otras naciones, aunque compartan la misma lengua; pues muchas expresiones son autóctonas y, a nivel de lectura, no pueden ser comprendidas por hablantes de otros países o tienen significados completamente distintos, muchos de ellos hasta ofensivos.

Existen varias expresiones y modismos en la lengua española que pueden ser reconocidos por la mayoría de los hablantes del español, pero existen muchos otros que son incomprensibles y, muchas veces, carecen de coherencia, pues no se encuentra la base en los registros de habla de cada país de hispanohablantes. Es aquí donde entra la participación de la semántica que, como lo describe el Diccionario del Español de México: “[...] es la parte de la lingüística y de la lógica que tiene por objeto de estudio el significado de las palabras o de las expresiones lingüísticas”. (DEM, 2011, p. 1489).

Para que los libros en cuestión estuvieran escritos de manera óptima se necesitaba un corrector de estilo que fuera nativo de México, para poder eliminar asperezas lexicales colombianas, y así poder ofrecer un texto claro y fluido, que no tuviera rastros de regionalismos de otros países. Recordando que un regionalismo, de acuerdo con la Real Academia Española: “Es un vocablo o giro privativo de una región determinada”. (RAE, 2014, 23.<sup>a</sup> ed., p. 1249). Se requería exactamente un corrector que pudiera abordar el contenido genuino que estaba plasmado en los libros de Colombia y así trasladarlo al español de México.

El director Ernesto expresó dichas objeciones con los autores coreanos y les pidió autorización para contratar a un corrector de estilo radicado en México, pues los libros no podían tener errores de ningún tipo, ya que muchas veces era completamente incomprensible el contenido del libro. Ante esta petición, la respuesta de los autores coreanos fue positiva. Así que se tomó la decisión de contratar al primer corrector de estilo, hace 20 años, que fue exactamente el momento en el que se le abrieron las puertas al proyecto de la venta de libros de origen coreano en México.

Desde la llegada de estos libros a México pasaron una gran cantidad de correctores de estilo haciéndose responsables de esta obra, pero el director Ernesto notó que los correctores no conocían a profundidad el contenido de la Biblia y que cometían grandes errores a causa de esto. El fallo estribó, según mencionó el director, en que se contrataron profesionistas que tenían un buen uso de la gramática española, pero en su mayoría los correctores que desfilaron en la editorial eran comunicólogos, filósofos, sociólogos, antropólogos, pero no un profesional egresado de la carrera de Letras.

La causa de que estos correctores no satisficieran las expectativas del director editorial lo llevó a buscar a un egresado universitario en letras españolas, nacido en México y que tuviera estudios de Teología; y que no solo fuera especialista en una disciplina. Así fue como en ese momento recibí el llamado para tener una entrevista con él y, al contar con ambas licenciaturas terminadas, Lingüística y Teología, me dio la oportunidad en el año 2013 de ser la editora de cabecera de AMC Editorial.

Estuve a prueba con una primera obra, que fue un libro que se publica y vende exitosamente mes con mes, desde el año 2003 hasta la actualidad. Este libro lleva el nombre de *Tiempo con Dios (TcD)* y contiene en su interior tres apartados, un pasaje bíblico, una explicación del pasaje bíblico y una enseñanza real, vivida por algún personaje célebre que dejó huella en la historia de la humanidad, vinculada con el pasaje inicial explicado. Así inicié mi travesía. Me compartieron en archivo impreso y me di a la tarea de escribir en cada hoja, con mi inseparable lapicero de tinta roja, todas las correcciones y adaptaciones necesarias. Para mi sorpresa y para asombro del equipo editorial de Amistad Comunicaciones Puebla, notamos

que por página había alrededor de 20 a 30 elementos a corregir. Eran inconsistencias de todo tipo, hasta las que nunca pensé encontrar.

La primera prueba había sido superada de manera exitosa, pues el texto quedó pulcro, tal como lo quería ver el director Ernesto, pero el verdadero reto estaba por llegar: el tiempo para ejecutar la corrección, ya que solo me darían 3 días para perfeccionar un libro de 160 páginas; pues no podían esperar más días, debido al tiempo que lleva el proceso de impresión. Al principio dudé de lograrlo en ese tiempo récord, pues hay que verificar cuantiosos elementos, no solo gramaticales, sino de contenido bíblico, fechas, versículos, nombres de personajes, calendarios, paginación, entre otros elementos. Afortunadamente logré el cometido y en 3 días pude revisar y corregir el libro estrella. Hace 10 años el tiempo que requería para corregir aquel libro de 160 páginas, eran 3 días; en la actualidad, en el año 2023, solo tardo 8 horas por el libro completo.

A continuación, muestro una imagen del libro TcD, que es el ejemplar más vendido en la editorial. Lanzamos un tiraje de 100 000 ejemplares por mes. Cada mes el autor explica de manera fácil y detallada un libro de la Biblia distinto.

Imagen 1 Ejemplar del libro más vendido en Amistad Comunicaciones



Fuente: revista AMC Editorial

En su interior se encuentra una porción de las Escrituras Bíblicas, explicada con ayuda de dos versiones. La primera traducción corresponde a la llamada *Traducción Reina-Valera 1960*, que es la Biblia que normalmente lee toda la gente que se congrega en iglesias cristianas, en América Latina, desde hace varias décadas. La segunda versión lleva el nombre de *Dios Habla Hoy (DHH)*, que es una traducción mucho más sencilla de comprender, ya que conlleva un lenguaje actual, sencillo y libre de arcaísmos, con el objetivo de que los lectores gocen de una mayor fluidez en su comprensión lectora.

A continuación, comparto una muestra de una de las partes internas que conforman la estructura del libro *TcD*.

Imagen 2 Partes estructurales internas del libro *Tiempo con Dios*

The diagram shows a page layout for a devotional. At the top, it says 'LUN' and '03' in a large font, with 'Números 22:31-40' below it. The main title is 'La voluntad permisiva de Dios'. On the left, there is a vertical blue bar. To the right of this bar, there are two columns of text representing different Bible translations. Arrows point from callout boxes to these elements:

- A box on the left labeled 'Libros bíblicos para leer' has an arrow pointing to the top of the blue bar.
- A box on the left labeled 'Espacio para escribir reflexiones' has an arrow pointing to the bottom of the blue bar.
- A box on the right labeled 'Versión Reina-Valera 1960' has an arrow pointing to the first column of text.
- A box on the right labeled 'Versión Dios Habla hoy' has an arrow pointing to the second column of text.

The text in the columns includes verses 31, 32, 33, and 34 from the Book of Numbers, comparing the two translations.

Fuente: revista AMC Editorial

Al tomar el reto de ser la editora de este primer libro, me enfrenté con el hecho de que no solo era necesario tener un conocimiento gramatical correcto; sino un dominio total de las Escrituras Sagradas hebreas, pues muchas veces los nombres de los personajes, los lugares donde sucedieron los hechos o la misma doctrina estaban equivocados. Estos errores venían desde la traducción y también desde los correctores de estilo colombianos que, a todas luces, demostraban que no eran concedores de ambas disciplinas: teología y lingüística.

En la siguiente imagen se encuentran dos de las cuatro secciones de las cuales está conformada la lectura diaria del libro devocional TcD. Es una parte bíblica, otra histórica, y ambas se interconectan bellamente con una vinculación gramatical que cualquier hablante del español de México comprendería sin interrupciones literarias.

Imagen 3 Partes internas del libro *Tiempo con Dios*



Fuente: revista AMC Editorial

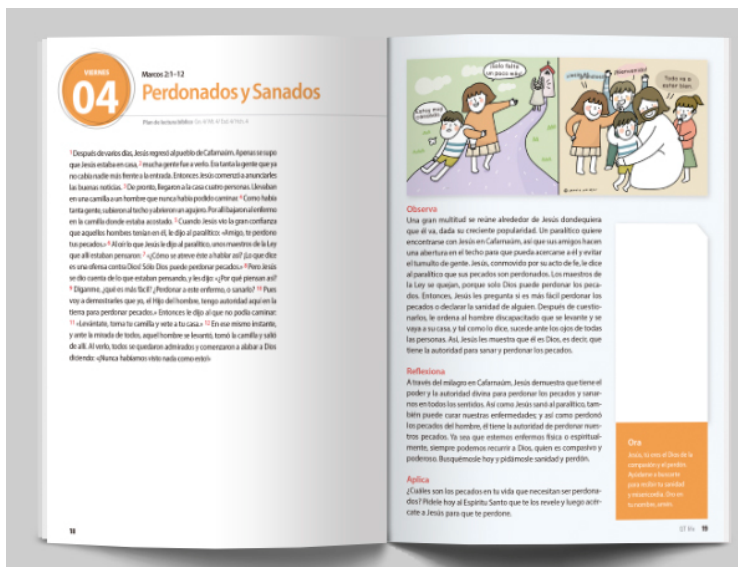
Después de que me delegaron la corrección del primer libro, que es para un público adulto, me encomendaron el segundo libro, que contiene las mismas porciones de la Biblia abordadas en el libro de adultos, pero en un lenguaje de adolescentes.

La tarea no fue sencilla, pues además de revisar la doctrina bíblica y el contenido gramatical, también tenía que añadirle al texto un lenguaje juvenil, libre de arcaísmos o de palabras que representaran tropiezos en la lectura de cada joven. Aun así, tomé el reto y trabajé en aquella edición, logrando que el director editorial se quedara muy conforme con el libro.

A continuación, comparto una imagen del contenido que forma parte de los libros para adolescentes que son parte de mi trabajo editorial.

Mientras tanto, en AMC editorial, ubicada en Puebla-México, la corrección de los libros comenzó a hacerse de una manera cuidadosa en todo sentido y en todos los niveles de la lengua: gramatical, lexical, sintáctico, morfológico, semántico y, como debe ser, también a nivel teológico.

Imagen 4 Partes internas del libro *QT Life* para adolescentes



Fuente: revista AMC Editorial

Al comenzar la edición y el pulido de libros que, dicho sea de paso, eran mis primeras obras que llevarían impregnado todo lo aprendido en la carrera de letras, todo lo absorbido por mis grandes maestros, que aún recuerdo con tanto cariño, como lo fueron la Dra. Niktelol Palacios, la Dra. Nicolina Altieri, la Dra. Ma. Selene Alvarado, la Mtra. Silvia Machuca, el Mtro. Sergio Ortega, entre otros queridos profesores, nunca me imaginé al mundo tan maravilloso al que estaba siendo admitida; pues el trabajo de corrección de estilo configura una conexión no solo de teorías y estructuras de una lengua, sino que está impregnado de sensibilidad al por mayor. Sin embargo, hay que ser sumamente cuidadosos en el momento de corregir un texto, pues es común que queramos añadir elementos de manera subjetiva, pero no podemos abusar de ello, debido a que, como menciona Bulmaro Coria, el gran traductor mexicano y doctor en letras, en su *Guía para corrección*, se debe respetar en el más alto grado el escrito de cualquier autor: “El estilo es algo personal que nadie puede enmendar. El corrector de estilo se encarga de corregir los originales y de prepararlos para la imprenta, eliminar las faltas de ortografía, esclarecer párrafos oscuros, dar uniformidad a la obra”. (Coria, 2017, p. 47).

Asimismo, el corrector de estilo se encarga de revisar que el material esté completo, hacer anotaciones tipográficas, eliminar todas las faltas de concordancia, de redacción y en general de sintaxis, recordando que la sintaxis, de acuerdo con la Real Academia Española: “Es el conjunto de reglas que definen las secuencias correctas de los elementos de un lenguaje de programación”. (RAE, 2014, 23.<sup>a</sup> ed., p. 149). De igual manera, el corrector se encarga de comprobar la correspondencia de notas y textos en cuadros, eliminar cacofonías, extranjerismos innecesarios y también señalar correcciones ortotipográficas.

Mientras en México comenzó a venderse el libro *Tiempo con Dios* de manera asombrosa, los pastores de otros países de Latinoamérica comenzaron a pedir la distribución de estos libros, pero no los colombianos, sino los mexicanos; pues al cotejar ambos libros, notaban una gran diferencia en la fluidez de la lectura. De esta manera, México se convirtió en el país que exporta los libros a países como Guatemala, Perú, El Salvador, Honduras, Argentina, Chile, República Dominicana, Costa Rica y Alicante-España, desde hace una década.

A continuación, adjunto imágenes de los tres libros de los cuales son responsable de la corrección de estilo mes con mes.

Imagen 4 Los tres libros en los que colaboro: *TcD*, *QT Life*, *Yejo*.



Fuente: revista AMC Editorial

Tomé muy en serio el trabajo que me delegaron, pues la sensibilidad y pulcritud que pudiera imprimir en estos libros ayudaría al crecimiento, no solo intelectual de los lectores, sino que también traería beneficios espirituales que tendrían la

capacidad de tocar las fibras más sensibles emocionales y espirituales que en algún momento podrían cambiar vidas. Es por ello que día a día continuo preparándome y actualizándome en todas las áreas de conocimiento que son necesarias para producir estos bellos libros; pues la corrección de estilo es un trabajo de limpieza, ordenamiento y sistematización que requiere cualidades específicas. Además de una cultura amplia y profunda, el corrector debe ser lo suficientemente obsesivo para volver sobre el original una y otra vez, y otra más, para buscar el término preciso hasta encontrarlo, para al fin auxiliar al autor en la consecución de la mejor prosa.

Es sabido que existen unas funciones mucho más amplias en la actividad de la corrección de estilo que solo se pueden detectar en la práctica. En función del factor que determina el distinto empleo de una misma lengua, se consideran distintos tipos de variaciones: la variación funcional o diafásica; la variación sociocultural o diastrática; la variación geográfica o diatópica y la variación histórica o diacrónica. Esto me lleva a mencionar que, en el ámbito de la lingüística y sobre todo en el área de la corrección de estilo se encuentran grandes cantidades de ejemplares que dan muestra de la aparición de dichas variaciones.

Comenzaré a compartir los ejemplos de variaciones lingüísticas que detecto en mi diario vivir como correctora.

### Variaciones Diafásicas

Se denominan variedades diafásicas o variedades situacionales, a los diferentes tipos de variantes que involucran cambios en el lenguaje, dependiendo de las

circunstancias, tema e interlocutores involucrados en la comunicación. Como lo menciona Meecham en su obra *El lenguaje en el contexto social*: “Las variedades diafásicas son modalidades de habla, a veces denominadas *estilos*. Existe una amplia variedad de circunstancias y situaciones, y muchas veces la persona que habla pasa de una modalidad a otra sin apercibirse”. (Meecham, 2001, p. 537).

Para explicarlo mejor, comparto una serie de ejemplos con los que frecuentemente me enfrento en el ejercicio editorial. Expresiones como las siguientes, cuyo mensaje es el mismo, pero al realizar un movimiento gramatical en el que incluimos formalidad de las circunstancias, el texto cambia asombrosamente.

Ejemplos:

- *El joven se soltó a llorar a los gritos. / El joven irrumpió en llanto.*
- *Este es mi jefe. / Por favor, permítame presentarle a mi jefe.*
- *Se ha roto el lomo trabajando. / Ha realizado un gran esfuerzo laboral.*
- *La comida está para chuparse los dedos. / Esta comida está exquisita.*
- *El papá murió temprano. / El papá murió a temprana edad.*
- *Juan dejó a su familia a su suerte. / Juan dejó a la familia en el desamparo.*
- *A los alumnos les entró la risa en la clase. / Los alumnos rieron en la clase.*
- *Les presentó a su media naranja. / Les presentó a su novia.*
- *En la tarde se soltó el aguacero. / En la tarde llovió.*
- *El vagón se atascó y parecíamos sardinas. / El vagón se llenó y estábamos muy apretados.*

La lista de ejemplos es demasiado amplia y, en cierto modo, suenan irrisorios estos casos; sin embargo, es común verlos no solo en textos informales, sino en textos formales.

A decir verdad, es muy respetable que cada escritor cree sus obras de la manera que guste, pero es de vital importancia mantener una conversación en donde tanto el autor como el corrector determinen cual es el tipo de mensaje que quiere compartir el escritor. Esto es, si lo que pretende es ofrecer al público lector una obra con un contenido cómico y de vivencias en las que se enfatizan las expresiones de las personas con un registro de habla específico de una zona geográfica, de un barrio, de un pueblo y demás, será muy válido respetar que permanezcan las expresiones tal cual como lo ha propuesto el escritor, con su respectivo y correcto revestimiento gramatical; pero si no es así, es forzoso que el corrector refine y pule las expresiones, con la finalidad de ofrecer al lector belleza en la escritura, para así lograr una fluidez en la lectura, así como un interés genuino en terminar el libro o la obra. Como menciona Álvarez González, (2006), en su obra *La variación lingüística y el léxico*: “El grado de formalidad se entiende como el apego a la estricta observancia de las reglas, normas y costumbres en la comunicación lingüística”. (p.122). Esto quiere decir que el corrector de estilo, al poseer conocimientos en el área de la lingüística, muchas veces pasa por alto el estilo del corrector e intenta pulir el texto de manera subjetiva, dándole demasiada belleza a lo que en origen no iba encaminado a ser así.

Es lo normal y lo correcto que los lingüistas sepamos reconocer y diferenciar la existencia de diversos registros o estilos, pero esto no nos debe encaminar a saltar por encima de la decisión del autor. Se debe corregir el texto, pero también se debe respetar el estilo, pues muchas veces el registro de habla, con matices de hilaridad, es lo que le da la brillantez y el sello de originalidad al escrito, y no podemos pasar por encima de la decisión del autor. Esto viene a colación porque muchas ocasiones

el autor de la obra entrega al corrector su documento y le da la libertad de pulirlo, confiando en el conocimiento del profesional de las letras, pero olvida recalcarle que debe respetar ciertas expresiones que con propósitos específicos colocó; y el corrector barre con toda esa serie de caracteres que eran la esencia genuina de la obra. Es por ello que enfatizo que la conversación entre autor y corrector es fundamental para iniciar la corrección de estilo, y no dar por hecho que el autor está errando al escribir expresiones del registro del habla popular.

No se sabe con exactitud cuántos y cuáles tipos de registros existen, pues la lengua es arbitraria y va evolucionando continuamente en su uso. Además, es sabido que para poder tener el dato exacto de los registros de habla existentes, así como las palabras que conforman la lengua española, se requeriría la titánica tarea de analizar en su diario vivir a cada hablante durante un largo periodo de tiempo, lo cual es una tarea no solo complicada, sino imposible; pues no existe un gran cúmulo de lingüistas que se puedan encargar de tomar el registro de la expresión oral de cada uno de los habitantes de habla castellana en cada nación. Por ello, en general, se distinguen los siguientes registros: solemne, culto o formal, estándar, profesional, coloquial, vulgar y jergal.

En varias regiones de América Latina, por ejemplo, el uso de los pronombres *vos* y *usted* se encuentra dentro de este tipo de variación, pues el primero se utiliza en contextos informales, mientras que el segundo se usa en situaciones formales. De esta manera, todos somos susceptibles de ser interpelados con *vos* o con *usted*, dependiendo del evento en que nos encontremos. Es por ello que la editorial Colombiana Duranno Latino, encargada la distribución de libros de contenido sacro a toda Latinoamérica, debería proponer que en cada país a donde lleguen los libros

devocionales haya un corrector de estilo que adapte el escrito de acuerdo a su zona geográfica, práctica que hasta la actualidad no se ha implementado.

### Variaciones diatópicas

Es común que en mi desempeño como correctora de textos me encuentre con expresiones con variaciones diatópicas, es decir, vocablos que son utilizados en varios países de habla hispana, pero no en México. La palabra diatópico se refiere a los cambios de un idioma por razones geográficas. Como por ejemplo, a las ciertas diferencias que ocurren en el castellano hablado en Chile, cuando se compara al castellano hablado al otro lado de la cordillera, Argentina.

Puedo mencionar una gran lista de ejemplos con los que me he encontrado en la corrección de los libros devocionales de los cuales soy responsable, pues como mencioné anteriormente, estos libros primeramente pasan por el ojo analítico de un grupo de editores colombianos y, posteriormente, los envían a todos los países de Latinoamérica.

A continuación comparto algunos de ellos.

### Ejemplos de variaciones diatópicas:

- Tiró el esfero a la caneca (Colombia) /  
Tiró el lapicero al bote de basura (México).
- Mi papá se puso sus zapatillas y salió a correr (Colombia) /  
Mi papá se puso sus tenis y salió a correr (México).

- Al alumno le hacen mucho matoneo. (Colombia) /  
El alumno sufre acoso escolar o le hacen bullying. (México).
- El primo de mi amiga está muy pendejo (Colombia) /  
El primo de mi amiga está muy joven. (México).
- Le robaron sus espejos en el aparcadero (Colombia) /  
Le robaron sus espejos en el estacionamiento (México).
- Para la manualidad necesitarás un piolín (Colombia) /  
Para la manualidad necesitarás un cordón (México).
- El pegote del pastor es encantador (Colombia) /  
El niño del pastor es encantador (México).

La lista abordaría muchas páginas más, por ello, me fue necesario colocar solo estos ejemplos para ilustrar las variaciones diatópicas que encuentro al pormayor en varios libros en el quehacer editorial.

#### Variaciones diacrónicas

La variación diacrónica estudia la dimensión temporal y nos permite comparar la variedad de la lengua desde el punto de vista cronológico o temporal, por ejemplo, el castellano actual con el que se usaba en la Edad Media o en la Edad de Oro.

En libros de contenido sacro, especialmente los que citan a la Biblia es muy común ver arcaísmos muy marcados, y que algunos de ellos dificultan la lectura y la comprensión de aquella persona que se adentra en los estudios bíblicos, es por ello que las sociedades bíblicas continuamente van publicando más y más versiones

bíblicas que contienen un lenguaje más claro, preciso, sencillo y de acuerdo al español de cada época. Ejemplo de ello son las Biblias de versiones actuales, que han gozado de mucho éxito de ventas, pues es evidente la claridad y la sencillez textual impresas en cada página. Las Biblias más modernas con las cuales me apoyo para poder trabajar libros de contenido sacro son las siguientes:

- *Dios Habla Hoy / DHH*
- *Reina Valera Contemporánea / RVC 2015*
- *La Palabra de Dios Para Todos / PDT*
- *Nueva Biblia al Día / NBD*
- *Nueva Traducción Viviente / NVV*
- *La Biblia de las Américas / LBDA*
- *Nueva Versión Internacional / NVI*
- *Traducción en Lenguaje Actual / TLA*
- *Biblia de Jerusalén / BDJ*

Sin embargo, es necesario destacar que las traducciones de la Biblia han sido numerosas. Se han traducido a 450 lenguas de forma completa y a más de 2000 de forma parcial, lo que convierte la Biblia en el libro (o conjunto de libros) más traducido de la historia.

Imagen 6 Diversidad de Biblias de estudio



Fuente: revista AMC Editorial

Cada una de estas nuevas traducciones aportan una riqueza muy particular, debido a que cada persona que colabora en las Sociedades Bíblicas posee una cosmovisión única y particular, lo que hace que aporte elementos que nadie más podría aportar. Dichos colaboradores forman un equipo interdisciplinario en el que trabajan teólogos, historiadores, lingüistas, sociólogos, semióticos, antropólogos, filólogos, etcétera. Es por ello que cualquier versión de la que se eche mano para poder hacer investigación o cualquier tipo de trabajos de contenido bíblico, aportará lo suficiente para poder lograr un trabajo completo, formal y brillante.

Retomando el tema de las variaciones diacrónicas, en la Biblia clásica existen una gran variedad de dichas expresiones, que en su momento fueron comunes, pero al paso de los años, de los siglos y milenios, estas expresiones tuvieron modificaciones por el simple y sencillo hecho que surge de acompañar al fenómeno de la mutabilidad de la Lengua. La Lengua es arbitraria y avanza en continua evolución. Es por ello que como correctora de estilo, en los libros de contenido sacro con los que trabajo me es necesario dejar los ejemplos de arcaísmos solamente en citas textuales, pero fuera de las citas realizo una transformación de la información tomando elementos lexicales contemporáneos que faciliten la lectura y comprensión del lector.

A continuación menciono algunos ejemplos de arcaísmos bíblicos que permanecieron intactos por siglos, pero que ahora podemos prescindir de ellos, gracias a las nuevas traducciones bíblicas.

Ejemplos de Variaciones Diacrónicas:

❖ *Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres /*

Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. (Juan 8:31)

❖ Hasta los cabellos de *vuestra* cabeza están todos contados

Hasta los cabellos de tu cabeza están todos contados. (Lucas 12:7)

❖ Guías ciegos, que *coláis* un mosquito y os *tragáis* un camello

Guías ciegos, que cuelan un mosquito y se tragan un camello. (Mateo 23:24)

❖ Quienquiera que os *diere* un vaso de agua en mi nombre porque *sois* de Cristo, *en verdad os digo* que no perderá su recompensa

Quienquiera que les dé un vaso de agua en mi nombre porque son de Cristo, en verdad les digo que no perderá su recompensa. (Marcos 9:41)

- ❖ Los padres comieron el *agraz*, y los hijos sufren la *dentera*

Los padres comieron el uvas ácidas, y a los hijos se les destemplaron los dientes. (Jeremías 31:29)

- ❖ Con la medida con la que *midieres* serás medido

Con la medida con la que midas serás medido. (Mateo 7:2)

Podría continuar escribiendo una larga lista de ejemplos con expresiones arcaicas que estriban en la definición de variaciones diacrónicas en desuso; estas se pueden contar por centenares en la Biblia; sin embargo, solo mencionaré dichos ejemplos, que son los más conocidos en el habla popular.

Así como las actividades científicas, técnicas y tecnológicas son generadoras de vocabulario nuevo, ya sea por creación de nuevas formas o, en el caso que nos interesa, por resignificación de formas existentes, hay también grupos sociales que producen de manera muy dinámica una renovación en los recursos lingüísticos. El lenguaje juvenil crea palabras nuevas, pero también resignifica los recursos léxicos existentes, y es entonces un factor importante de polisemia. A menudo la polisemia surge como resultado de una extensión en el uso de una palabra para cubrir nuevas realidades. Y así es como la Lengua se va modificando o evolucionando.

En cuanto a los procesos semánticos que relacionan significados originales y nuevos en la polisemia, uno de los más usuales es el de la metaforización, o generación de un sentido figurado; como es común que aparezcan en los textos bíblicos, así como las variaciones de tipo diastrático.

## Variaciones Diastráticas

Las variantes diastráticas son modalidades lingüísticas adoptadas en la lengua según el grupo socioeconómico del hablante. Se vinculan con diversos factores, como son socioculturales, estas diferencias responden a: edad, sexo, nivel académico, profesión, grupo social, en un territorio determinado, asociadas a grupos como: estudiantes, familia, círculo de amigos, profesiones y jóvenes.

Existen dos tipos de Variantes Diatópicas:

- Variante Formal
- Variante Informal

De la misma manera existen tres normas:

- Norma Culta. Es empleada por personas cultas o aquellas que cuentan con una formación académica de alto nivel.

- Norma Inculta. Es utilizada en situaciones informales. Generalmente está asociada con una baja formación académica e ignora las normas gramaticales establecidas. Altera fonética y morfológicamente las palabras.

- Norma Coloquial. Se caracteriza por ser propia de una conversación informal y espontánea. Es producto de la socialización cotidiana.

Aunque no es tan común ver estas variaciones en los textos de contenido bíblico, sí aparecen intermitentemente, y es quehacer del corrector detectarlas para adoptarlas y hacerlas parte de una misma línea de expresión de acuerdo al escritor, a la obra o al mensaje que se quiera transmitir mediante diversos escritos.

Un ejemplo por excelencia de variaciones diastráticas en la Biblia, es la escritura de los cuatro Evangelios, cuyo texto fue aportado por 4 apóstoles distintos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

- Mateo escribió su Evangelio con un lenguaje formal, dirigido al pueblo judío. Fue un lenguaje específico y con una terminología que solo comprendía esa comunidad, pues tocaba temas de la genealogía de cada familia, así como costumbres y promesas hechas solo al pueblo hebreo.
- Marcos escribió para el pueblo romano, y debido a que los romanos eran personas de pocas letras, a quienes les importaba más la acción, los hechos que las enseñanzas con un lenguaje profundo y culto, el contenido de este Evangelio fue breve, demasiado coloquial y sin muchos detalles o metáforas.
- Lucas fue un médico de profesión y poseía una gran cultura. Escribió su Evangelio con un alto grado de formalidad y belleza, esto fue debido a que al pueblo a quien dirigió su escrito fue a los griegos. Los griegos, al ser un pueblo culto, no solo eran muy estudiosos, sino que apreciaban la pulcritud de la Lengua escrita. Es por ello que el escrito de Lucas es reconocido como el Evangelio más formal de los cuatro.
- Juan fue el discípulo más joven de Jesús y no tenía alguna profesión, esto se ve reflejado a través de su Evangelio, pues refleja un lenguaje muy sencillo que puede ser comprendido por todas las personas que lo lean. Se le conoce como el Evangelio universal, debido a que no tiene a un público o pueblo en específico a quien ser dirigido. Juan se centró en que su escrito fuera

comprendido por todos, independientemente del pueblo al que perteneciera el lector, qué edad tuviera o qué género.

Es por ello que los Evangelios son un ejemplo puntual de las variaciones diastráticas, pues al leer cada uno de ellos, es muy notorio percibir sus distintos enfoques y sus diversos registros de habla, pues cada uno de ellos cuenta la misma historia desde la óptica de un cobrador de impuestos, un médico y dos pescadores.

De esta manera concluyo con la serie de ejemplos correspondientes a las variaciones vinculadas con los 4 ejes lingüísticos que son una gran herramienta para analizar los registros de habla de la Lengua Española.

## METÁFORA

Siguiendo con esta breve explicación acerca del trabajo editorial, específicamente de la corrección de estilo, me es necesario mencionar la aparición de varios elementos más de capital importancia en la conformación de todo tipo de textos. Hablo específicamente de la de la metáfora, la metonimia y las figuras retóricas.

De acuerdo a la definición del Diccionario de la Real Academia Española, el significado de metáfora es el siguiente: “f. Aplicación de una palabra o de una expresión a un objeto o a un concepto, al cual no denota literalmente, con el fin de sugerir una comparación (con otro objeto o concepto) y facilitar su comprensión; por ejemplo, el átomo es un sistema solar en miniatura. (RAE, 2014, 23.<sup>a</sup> ed., p. 249). Es por ello por lo que la metáfora, formando parte de la lista de figuras retóricas, es fundamental en la creación de textos literarios, pues es una herramienta estética que aporta un contenido variopinto al texto, con pocas palabras.

Al comenzar el trabajo de corrección de estilo en AMC, el director editorial, Ernesto Alonso, me mencionó que prefería erradicar las metáforas y figuras retóricas de los libros devocionales, ya que eran muy abundantes en los libros que comenzamos a publicar. Sin embargo, le expliqué que el texto se percibiría seco y sin encanto, pues precisamente para eso se hace uso de las figuras retóricas, para demostrar belleza y darle una acentuación más profunda a las expresiones y que, además, en nuestra habla cotidiana siempre hacemos uso de esta valiosa herramienta, incluso de manera inconsciente.

Las figuras retóricas o figuras literarias son recursos del lenguaje que usan de forma original o poco frecuente las palabras para potenciar su significado o realzar su belleza interior. Tienen como finalidad destacar una idea, persuadir, embellecer un texto o despertar una emoción en el lector, y son muy utilizadas en el ámbito literario para la creación de escritos originales. Estos recursos se alejan de la forma comunicativa eficaz, es decir, del modo convencional en el que se comunica una idea concreta, y persiguen modos más expresivos, rebuscados, artísticos o potentes de transmitir un mensaje. Existen muchos tipos de figuras retóricas, que se diferencian entre sí de acuerdo a su estructura y a la forma en la que usan el lenguaje. Algunas de las más representativas son la metáfora, el símil, la hipérbole y la personificación, entre muchas otras más. Aunque las figuras retóricas son sumamente comunes en el lenguaje literario (en obras como la poesía y la dramaturgia), también es posible emplearlas en el habla cotidiana, ya que otorgan un cierto estilo y originalidad a la comunicación. Este comentario me lleva a ahondar en que la metáfora no solo es un aspecto formal del lenguaje, sino que nos permite

estructurar conceptos a partir de otros tal como lo explican Lakoff y Johnson en su libro *Metáforas de la vida cotidiana*:

Para la mayoría de la gente, la metáfora es un recurso de la imaginación poética, y los ademanes retóricos, una cuestión de lenguaje extraordinario más que ordinario. Es más, la metáfora se contempla característicamente como un rasgo sólo del lenguaje, cosa de palabras más que de pensamiento o acción. Por esta razón, la mayoría de la gente piensa que pueden arreglárselas perfectamente sin metáforas. Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora, por el contrario, impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica. (Lakoff y Johnson, 1998, p. 39)

Frente a la tradición literaria que privilegiaba las metáforas poéticas, lo que sobre todo interesa a Lakoff y Johnson, son expresiones tan comunes como "perder el tiempo". Expresiones como esas son reflejo de conceptos metafóricos sistemáticos que estructuran nuestras acciones y nuestros pensamientos. Están "vivos" en un sentido más fundamental: son metáforas en las que vivimos. El hecho de que estén fijadas convencionalmente al léxico de nuestra lengua no las hace menos vivas.

La idea central de la propuesta de Lakoff y Johnson es que la metáfora, más allá de ser un aspecto formal del lenguaje, nos permite estructurar conceptos a partir de otros. La forma en la que realizamos este proceso depende de nuestra experiencia directa en el mundo, a través de nuestro cuerpo.

En *Metáforas de la vida cotidiana* Lakoff y Johnson presentan tres tipos distintos de estructuras conceptuales metafóricas:

1. Metáforas estructurales: en las que una actividad o una experiencia se estructura en términos de otra. Por ejemplo, UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA o UN

DISCURSO ES UN TEJIDO: se puede perder el hilo; las ideas pueden estar mal hilvanadas o deshilvanadas, al hilo de lo que iba diciendo; puede faltar un hilo argumental o conductor; un argumento puede ser retorcido, el discurso tiene un nudo y un desenlace; se atan cabos, se pega la hebra; se hila muy fino, etcétera. Este tipo de metáforas en libros de contenido bíblico se encuentran continuamente, y al formar parte de la tradición escrita y oral, han permanecido con el paso del tiempo en nuestra habla popular, a continuación menciono algunos ejemplos:

- “Pues, aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo [...]”. (2 Corintios 10:3-4).
- “Queridos hermanos, les ruego que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida”. (1 Pedro 2:11).
- “Pelea la buena batalla de la fe [...]”. (1 Timoteo 6:12).
- “Tú me armaste de valor para el combate, bajo mi planta sometiste a los rebeldes”. (2 Samuel 22:40).
- “El Señor te concederá la victoria sobre tus enemigos. Avanzarán contra ti en perfecta formación, pero huirán en desbandada [...]”. (Deuteronomio 28:7).

Lakoff y Johnson sostienen que la metáfora impregna la vida cotidiana, no solo el pensamiento, sino también la acción. Nuestro sistema conceptual, que guía lo que pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica. Asimismo, nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos

en el mundo, la manera en la que nos relacionamos con otras personas. A este tipo de metáforas se les denomina *estructurales*.

Si bien es cierto que nuestro sistema conceptual rige nuestra acción, esto no es consciente normalmente, pues pensamos y actuamos más o menos automáticamente de acuerdo con ciertas pautas. La metáfora no es solamente una cuestión del lenguaje, es decir, de palabras meramente. Por el contrario, los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos. Por ello, se afirma que el sistema conceptual humano está estructurado y se define de una manera metafórica.

2. Metáforas orientacionales: organizan un sistema global de conceptos con relación a otro sistema. La mayoría de ellas tienen que ver con la orientación espacial y nacen de nuestra constitución física. Las principales son ARRIBA/ABAJO, DENTRO/FUERA, DELANTE/ DETRÁS, PROFUNDO/ SUPERFICIAL, CENTRAL / PERIFÉRICO.

Por ejemplo, LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO: estatus alto, estatus bajo; las cosas van hacia arriba, vamos cuesta abajo; alta calidad, baja calidad; Su Alteza Real; LA VIRTUD ES ARRIBA, EL VICIO ES ABAJO: alguien tiene pensamientos elevados o rastroseros, si se deja arrastrar por las más bajas pasiones, cae muy bajo o en el abismo del vicio; los bajos fondos; bajeza moral. FELIZ es ARRIBA, TRISTE es ABAJO: me levantó el ánimo; tuve un bajón, estoy hundido, sentirse bajo; caer en una depresión, etcétera. A continuación comparto algunos ejemplos de este tipo de metáforas que forman parte de la Biblia:

- “[...] de la gracia han caído”. (Gálatas 5:4).
- “Y no nos dejes caer en tentación [...]”. (Mateo 6:13).
- “[...] más bien, propónganse no poner tropiezos ni obstáculos al hermano”. (Romanos 14:13).
- “El Señor afirma los pasos del hombre cuando le agrada su modo de vivir; podrá tropezar, pero no caerá, porque el Señor lo sostiene de la mano”. (Salmos 37:23-24).
- “[...] sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece”. (Filipenses 3:13-14).

3. Metáforas ontológicas: por las que se categoriza un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como una entidad, una sustancia, un recipiente, una persona, etcétera. Por ejemplo, LA MENTE HUMANA ES UN RECIPIENTE: No me cabe en la cabeza; no me entra la lección; tener algo en mente; o tener la mente vacía; métete esto en la cabeza; tener una melodía en la cabeza; estoy saturado; ser un cabeza hueca; etcétera. LA MENTE ES UNA MÁQUINA: Mi cerebro no funciona hoy; hoy, estoy un poco oxidado; llevamos trabajando en este problema todo el día y ahora nos estamos quedando sin pila; le falta un tornillo.

Las metáforas no son un fenómeno meramente lingüístico como se consideraba en las teorías clásicas, sino que concierne a la categorización conceptual de nuestra experiencia vital, concierne al conocimiento, pues la función primaria de las metáforas es cognitiva y ocupan un lugar central en nuestro sistema ordinario de

pensamiento y lenguaje. Ejemplos de este tipo de metáforas en la Biblia son los siguientes:

- “Ustedes son la sal de la tierra”. (Mateo 5:13).
- “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”. (Salmos 119:105).
- “Mi Dios es mi roca y en quien yo me refugio”. (Salmos 18:2).
- “[...] guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”. (Mateo 7:15).
- “[...] para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel [...]”. (Deuteronomio 6:3).
- “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal”. (Colosenses 4:6).

Hasta aquí, ya que he mencionado las diferentes variaciones lexicales con las que día a día trabajo en mi ejercicio como correctora de estilo editorial, me permito colocar un texto que corregí hace algunos meses, en los cuales están plasmados errores de todo tipo. Colocaré un antes y un después, que representan el texto antes de ser tocado por un corrector de estilo, y la siguiente imagen será el texto corregido e impreso.

La siguiente imagen es una copia fiel del texto original llegado de la editorial Duranno Colombia, listo para ser impreso y vendido. Así sería la escritura sin la intervención de un corrector de estilo.

## *El perdón absoluto de Dios*

El impulsor de la reforma protestante Martín Luther King era un monje y como a éstos no se les permitía casarse, ni tener bienes propios, ni progresar en la vida las probabilidades de ser un esclavo de la ambición eran casi nulas. No obstante Martín Luther King se preocupaba por el pecado a pesar de vivir orando y meditando en Dios y por más de que sufría se arrepentía y se mortificaba pensando “es mi pecado es mi pecado es mi pecado” este problema no se solucionaba jamás. En la basílica de la escalera santa de Roma hay un escalón donde estuvo parado Jesús mientras Pilato lo juzgaba y la madre del gran emperador Constantino, Elena, mandó colocarlo dentro de la basílica y muchos creían que sus pecados serían perdonados y se arrodillaban allí y que hasta quien estuviera en el purgatorio podía ser salvo por orar allí. Martín Luther King no fue la excepción y subió hasta allí arrodillado y besando cada escalón recitando el padre nuestro. Sin embargo nada se resolvió entonces escuchó una voz como una luz que se ilumina en medio de la oscuridad que le decía. “Más el justo por la fe vivirá”. Romanos 1:17. Martín Luther King comprendió que un corazón justo se logra a través de la fe y que los pecados no son perdonados por medio de la mortificación. Un arrepentimiento bíblico tiene base en el perdón absoluto. La vida del cristiano que recibió a Cristo como salvador siempre tiene como cimiento el perdón absoluto quien se confiesa y se arrepiente siempre vence el pecado hijo fácil.

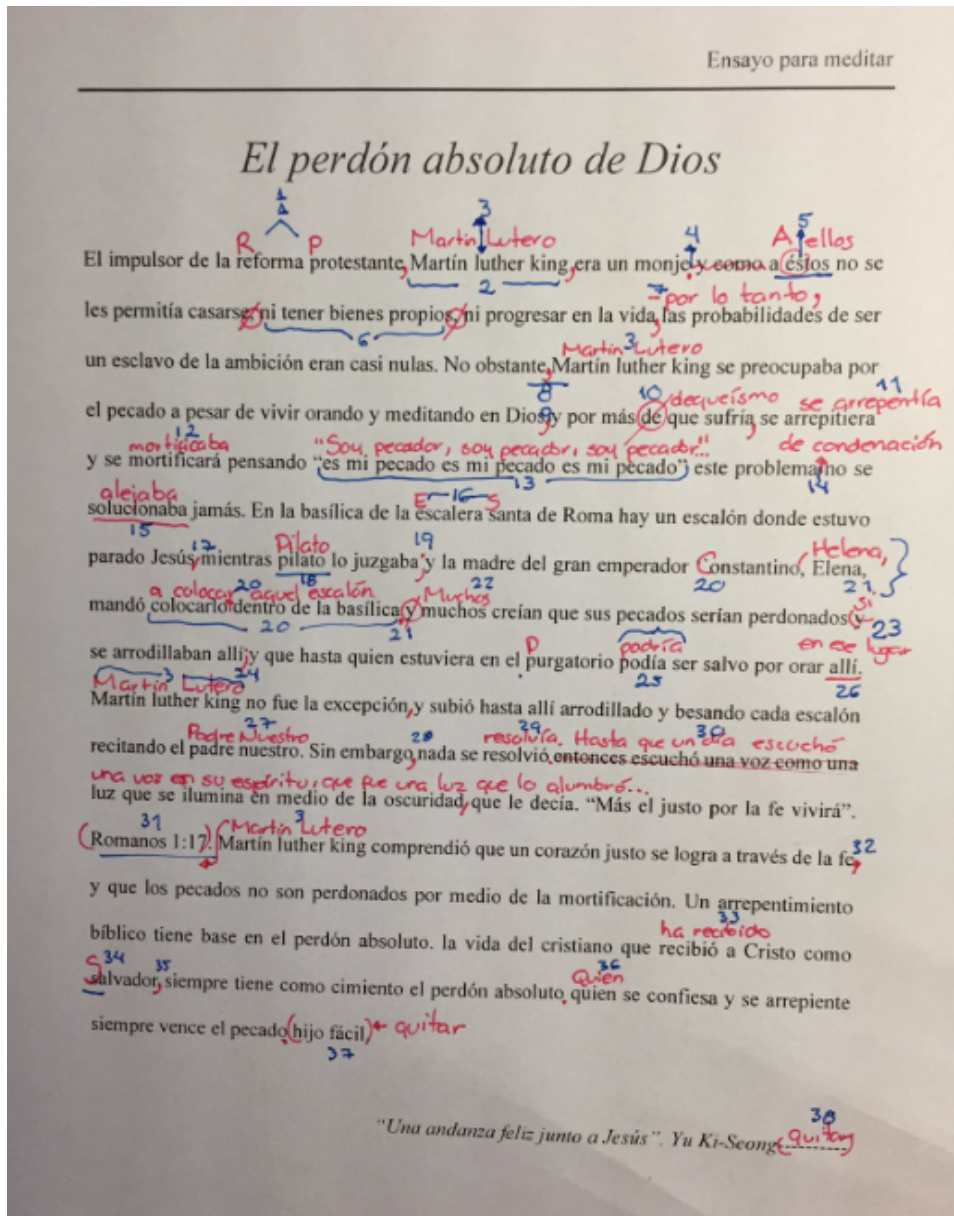
*“Una andanza feliz junto a Jesús”. Yu Ki-Seong*

---

Fuente: libro *Tiempo con Dios*

En esta imagen marco los errores e inconsistencias detectadas en el texto anterior, para, posteriormente, ser trasladados al que será el texto final que se imprimirá y venderá.

Imagen 8 Ejemplo de texto corregido



Fuente: libro *Tiempo con Dios*

Como se puede apreciar en la primera imagen, hay errores de todo tipo: históricos, bíblicos, sintácticos y gramaticales.

Enumeré los errores de acuerdo al orden lineal en el que van apareciendo. Asimismo, en este apartado describo lo que eliminé y añadí para lograr pulcritud en el texto.

1.- Al ser un movimiento histórico, “Reforma Protestante”, va con mayúsculas iniciales.

2.- Va entre comas el nombre “Martín Lutero” al ser parte de una aposición explicativa.

3.- El personaje mencionado en el texto no corresponde al activista Marthin Luther King, quien fue el representante de la revolución racista en los años 60s. El monje del que habla el texto es Martín Lutero, un personaje alemán, quien fue el iniciador de la Reforma Protestante.

4.- Va una coma antes de la “y”, por ser una conjunción con valor adversativo.

5.- Se sustituye “éstos” (pronombres demostrativos, que, además ya no se acentúan), por “ellos” (pronombre plural).

6.- Se eliminan las comas antes de la conjunción copulativa, también llamada conjunción discontinua “ni”, pues son comas innecesarias, ya que el propio “ni” es similar a una coma, en la mayoría de los casos.

7.- Se añade la locución adverbial consecutiva “por lo tanto”, la cual irá encerrada entre comas.

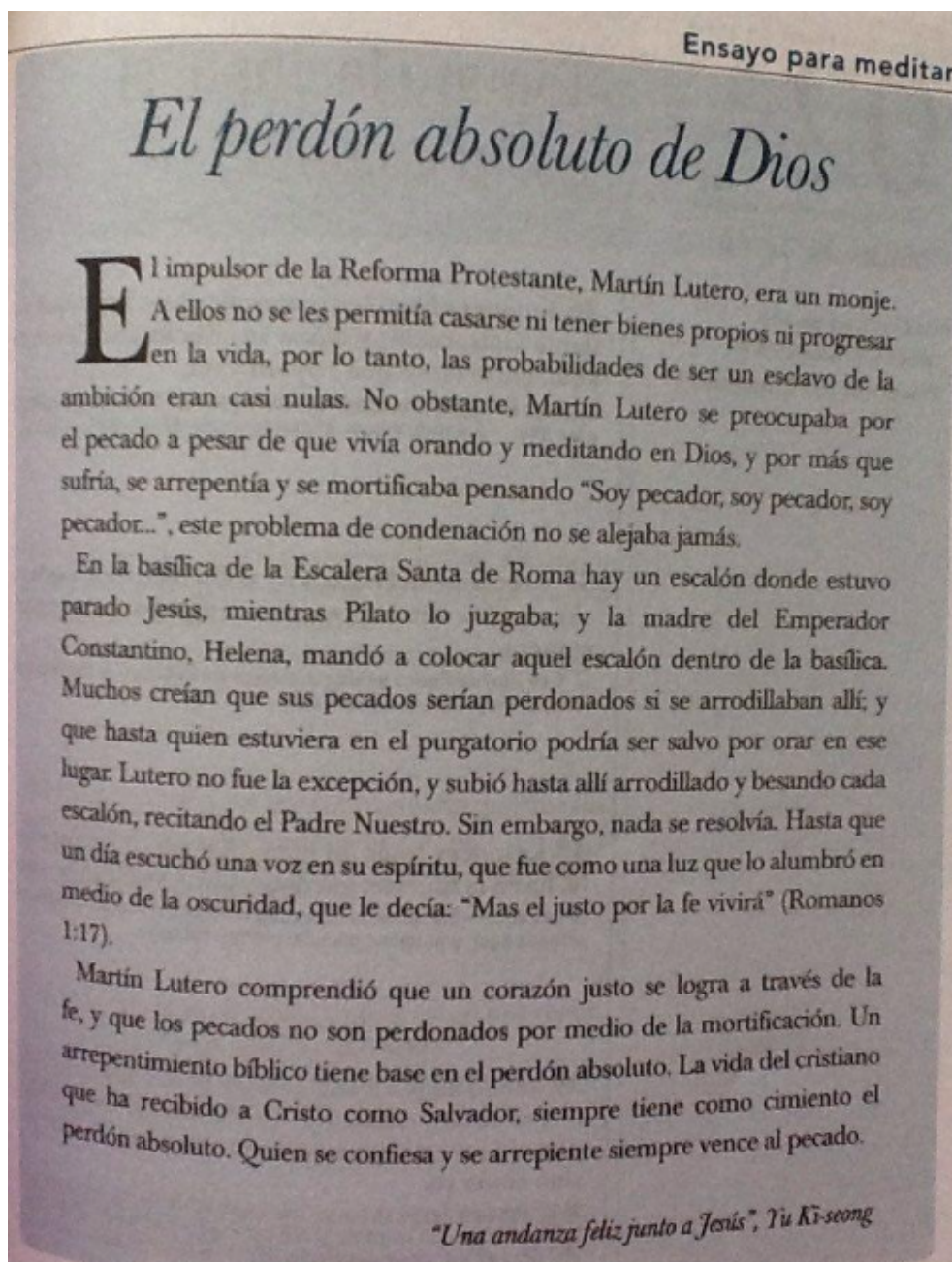
8.- Se coloca una coma después de la locución adverbial inicial “No obstante”, que equivale a “sin embargo”.

- 9.- La expresión “es mi pecado es mi pecado es mi pecado” carece de congruencia morfosintáctica y semántica. Lo correcto es “soy pecador, soy pecador, soy pecador”.
- 10.- Se elimina la preposición “de” en la expresión “por más de que sufría”, pues es parte de un dequeísmo.
- 11.- Se cambia la forma del verbo, en lugar de “arrepintiera”, es “arrepentía”.
- 12.- Se cambia la forma del verbo, en lugar de “mortificara”, es “mortificaba”.
- 13.- La expresión “es mi pecado es mi pecado es mi pecado” carece de congruencia morfosintáctica y semántica. Lo correcto es “soy pecador, soy pecador, soy pecador”.
- 14.- Se añade la expresión “de condenación”, para cobrar mayor sentido.
- 15.- Se sustituye “solucionaba” por “alejaba”.
- 16.- Va con mayúsculas iniciales el nombre de la “basílica de la Escalera Santa”, pues es un nombre propio de lugar.
- 17.- Va una coma antes del adverbio “mientras”.
- 18.- Pilato va con mayúscula por ser un apellido.
- 19.- Va punto y coma antes de la conjunción adversativa “y”.
- 20.- El nombre Constantino va con mayúscula.
- 21.- La madre de Constantino fue Helena, con H; no Elena como está en el texto.
- 22.- Se inicia un nuevo enunciado con el adjetivo indefinido “muchos”.
- 23.- Se sustituye la conjunción “y”, por la conjunción “si”, para una mejor comprensión.
- 24.- Va punto y coma antes de la conjunción adversativa “y”.

- 25.- Se sustituye “podía” (pretérito imperfecto de indicativo); por “podría” (condicional de poder).
- 26.- Se añade la expresión “si se arrodillaban allí”.
- 27.- Padre Nuestro va en mayúsculas por ser el nombre propio de una oración o rezo.
- 28.- Colocar coma después de “sin embargo”.
- 29.- Se cambió “se resolvió” por “se resolvía”.
- 30.- Se corrige un enunciado completo, pues tenía inconsistencias sintácticas y semánticas, quedando de la siguiente manera: “Hasta que un día escuchó una voz en su espíritu, que fue como una luz que lo alumbró en medio de la oscuridad”.
- 31.- Se coloca entre paréntesis el versículo bíblico, por costumbre propia del estilo de AMC editorial.
- 32.- Va punto y coma antes de la conjunción adversativa “y”.
- 33.- Se sustituye el verbo transitivo “recibió” por el verbo transitivo “ha recibido”.
- 34.- Va con mayúsculas inicial el adjetivo “Salvador”, cuando se refiere a Cristo.
- 35.- Va una coma antes del adverbio “siempre”.
- 36.- Se quita una coma y se inicia un nuevo enunciado encabezado por el pronombre relativo “quien”.
- 37.- Al final del escrito se eliminan dos palabras que están fuera de contexto, y se coloca punto final.
- 38.- En los créditos se eliminan los guiones que se colaron en el texto.

Comparto la imagen del texto corregido e impreso, listo para venderse. Lo coloco en una imagen lo suficientemente grande para que se puedan apreciar las modificaciones.

Imagen 9 Ejemplo de texto corregido impreso



Fuente: libro *Tiempo con Dios*

Es un verdadero placer el ver que los textos en los libros quedan impresos de la mejor manera posible, y saber que el lector ni siquiera se percató de todo el trabajo que hay detrás de la industria editorial.

Al tomar el reto de ser correctora de estilo de textos de contenido bíblico, a diario me enfrento con inconsistencias de todo tipo, entre ellas, no faltan las que yerran en la doctrina bíblica, pues muchas veces he encontrado que los nombres de los personajes no coinciden con la historia real, como en el caso de un libro en el que se mencionaba la historia de “Noé abriendo el Mar Rojo”, cuando sabemos que no fue Noé quien lo abrió, fue Moisés.

En otro libro se narraba la historia del Arca de la Alianza, que era el cofre sagrado del pueblo hebreo, al cual le tenían una gran devoción, pues se creía que donde estaba el Arca, estaba la presencia de Dios. En el libro llamado 1 Samuel, capítulo 6, versículos 7 al 9 se narra cómo el pueblo filisteo envió el Arca al pueblo de los hebreos, por medio de dos vacas uncidas. Estas vacas llevaban el Arca, que era un cofre pequeño, de 131 cm de largo por 78 cm de ancho y alto.

Haced, pues, ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa. Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya. Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-emes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente.  
1 Samuel 6:7-9 (Reina y Valera, 1995, p. 487).

Sin embargo, el libro enviado por los directores coreanos mencionaba que las dos vacas transportaban el Arca de Noé de un pueblo a otro, lo cual es

inverosímil, pues dos vacas no podrían transportar un Arca tan grande, que era de 155,5 m de largo, por 15,2 m de altura y 25,9 m de ancho. Estos y otros muchos ejemplos he logrado recabar en mi estancia en la editorial, así como casos en los que al comenzar a corregir el libro, me percataba de que venían textos que no tenían coherencia en su narrativa. Tal es el caso que se narró en la parte de vivencias en la vida cotidiana, en la que una mujer contó que “cuando murió pudo ver cómo llegaban por ella caballos de fuego para llevarla al Paraíso”, tal como el profeta Eliseo, personaje que se encuentra en un pasaje en la Biblia en el libro de Isaías, capítulo 58, versículo 4.

En este caso no solo se detectan errores de coherencia, sino doctrinales, ya que en la historia bíblica, quien fue arrebatado al Cielo, y que no experimentó la muerte, pues los caballos de fuego se lo llevaron, fue el profeta Elías, no el profeta Eliseo. Además, la mujer no pudo haber contado su historia de cómo Dios la mandó a llamar y le mandó los caballos de fuego, porque se entiende que al tener esa visión murió, ¿cómo le hizo para narrarlo después y describir lo que pasó si en ese momento fue trasladada a otra dimensión?

Antes de sorprenderme al encontrarme tales situaciones de escritura, agradezco que por estas inconsistencias yo estoy trabajando en la editorial, ocupando un cargo que me satisface grandemente.

Cuando inicié en la corrección y edición del primer libro de 160 páginas, al entregarlo, lo hacía con cierto miedo, que finalmente son las típicas inseguridades de cualquier principiante. Mi temor surgía debido a que el director editorial es una persona muy profesional que exige excelencia en cada detalle de edición..

Como el éxito de este libro llamado *Tiempo con Dios* fue sorprendente y mandábamos a imprimir más de 100 000 ejemplares al mes, decidieron los directores sacar a la venta dos libros más, uno para adolescentes, que ya mencioné y describí anteriormente, y otro para niños, llamado *Yejo* por sus siglas en inglés. Ambos libros trataban el mismo tema y tocaban los mismos pasajes bíblicos que el primer libro de adultos con el que empecé a trabajar. Esto representó un reto para mí, debido a que tenía que trasladar el lenguaje bíblico al público adolescente e infantil. Tenía que transmitir tal sensibilidad para que los adolescentes y niños estuvieran dispuestos a leer de manera continua estos libros. Tal hazaña se logró no solo gracias a mis aportaciones en el área de la redacción, sino gracias al apoyo del equipo de diseño y de artes creativas, que lograron que estos libros fuera dinámicos de inicio a fin.

El libro para niños, llamado *Yejo*, contiene una parte de texto bíblico y, justo esa parte debo de respetarla tal como viene, pues es un extracto de la Biblia. Muchas veces no es fácil de comprender para los niños, pero en las actividades que vienen después de esa porción bíblica, y donde sí puedo modificar, traduzco el tema del día a un lenguaje muy sencillo y amable; además, está lleno de actividades lúdicas que ayudan a la comprensión de lo que la enseñanza bíblica les quiere decir. Dichos recursos son sopas de letras, memoramas, crucigramas y diversas manualidades.

Imagen 10 Páginas interiores del libro para niños Yejo.

**26** **Marcos 9:30-37**  
**El primero debe ser el último**

<sup>30</sup> Jesús y sus discípulos se fueron de ese lugar, y viajaron por la región de Galilea. En su camino, Jesús no quiso que la gente supiera que él pasaba por allí, <sup>31</sup> pues quería dedicarse a enseñar a sus discípulos. Les decía: «Yo, el Hijo del hombre, seré entregado en manos de los que me han de matar, pero tres días después resucitaré.» <sup>32</sup> Los discípulos no entendían lo que Jesús les quería decir, pero tenían miedo de preguntarle. <sup>33</sup> Jesús y sus discípulos llegaron al pueblo de Cafarnaúm. Cuando ya estaban en la casa,

Jesús profetiza sobre Su Muerte y Resurrección que están muy cerca, pero los discípulos no comprenden. Cuando Jesús les pregunta a Sus discípulos de qué están discutiendo, estos se quedan callados porque estaban discutiendo sobre quién de ellos es el más importante. Sin embargo, Jesús les enseña que en el Cielo el más humilde es el más importante. También les dice que recibir a los niños en Su nombre es lo mismo que recibir a Dios.

**MEZCLA** Seamos humildes y sirvámonos los unos a los otros, en lugar de esperar que nos sirvan.

**MOLDEA**



¿Qué está diciendo?  
Pregúntale. Tiene miedo de preguntarte.  
¿Qué dijiste?  
Soy el que más tiempo estubo con Jesús. Yo soy el líder.  
No estoy de acuerdo.  
¿Qué? Yo soy el más cercano a Él. Así que yo soy el más importante!

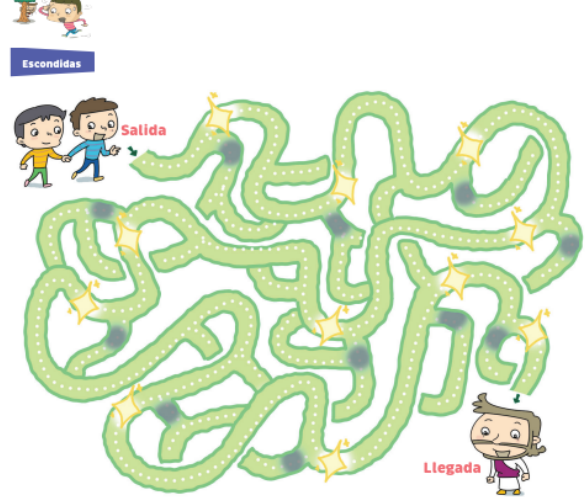
**Enero** **Marcos 2:1-12**

**1**

**Estudio semanal**

“Cuando Jesús vio la gran confianza que aquellos hombres tenían en él, le dijo al paralítico: «Amigo, te perdono tus pecados.»” (Marcos 2:5, TLA).

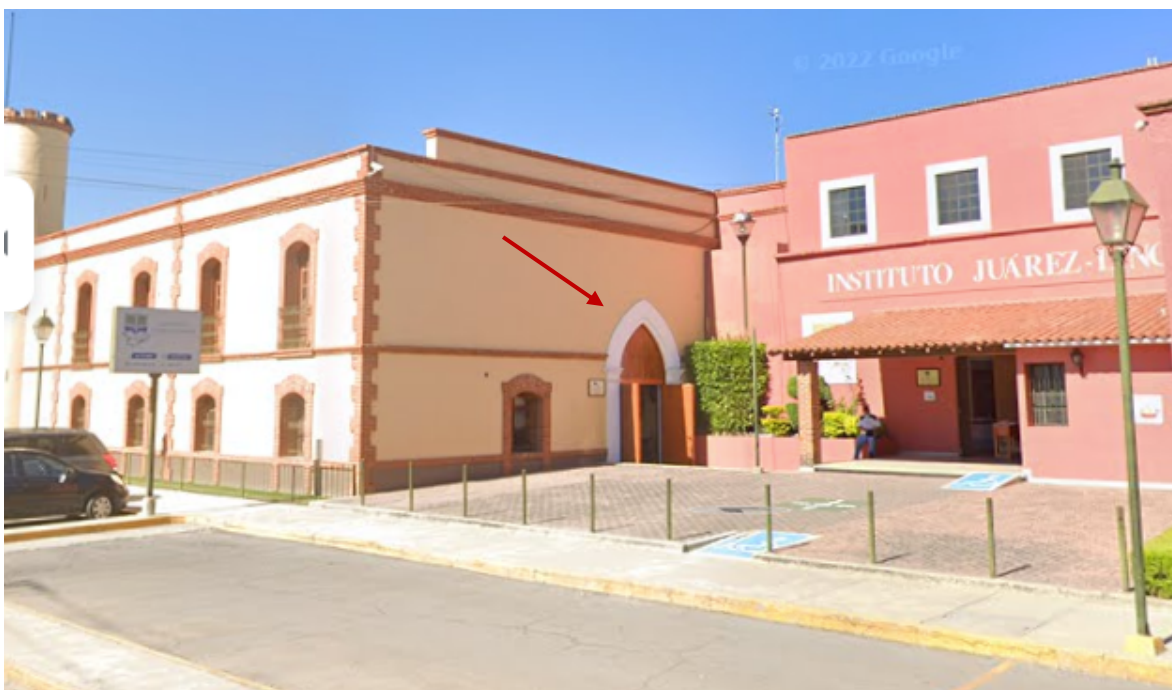
Recorran el laberinto para que encuentren a Jesús.



Fuente: libro *Yejo*.

Hasta la actualidad continuamos imprimiendo más de 100 000 ejemplares mes con mes. Estos libros se encuentran a la venta en librerías cristianas del Estado de Puebla y directamente en AMC Editorial, que está ubicada en calle La Hacienda 4401-D. Colonia Santiago Momoxpan. San Pedro, Cholula, Puebla.

Para el equipo editorial representa una verdadera satisfacción el poder observar a miles de personas buscando nuestros libros, pues son una gran herramienta para hacer de la disciplina un hábito que, tarde o temprano, dará muy buenos frutos en la vida de los lectores que adquieren sus devocionales.



Fuente: archivo personal.

Me he dado cuenta de que a pesar de que mi esmero es grande al editar este libro, y otros de esta misma editorial, no es atípico que reciba algún tipo de crítica en la cual me recomiendan mejorar ciertos detalles, lo cual agradezco y lo tomo de manera positiva. Pero sus objeciones estriban sobre todo en corregirme asuntos que hace años quedaron aclarados por la RAE. No dejan de escribirme para decirme de forma imperativa que la palabra “solo” debe llevar acento siempre que signifique solamente; cuando los estudiosos de las letras españolas sabemos que hace años dejó de tildarse, desde mi punto de vista, fue innecesario retirar ese acento; pero son detalles que como correctores debemos respetar, para así poder tener un respaldo generalizado cuando se acerquen nuestros detractores.

De igual manera me han invitado a escribir la Biblia “de forma más comprensible” pues a decir de ellos, algunos pasajes son muy complejos, pero mi respuesta es que ni yo ni ningún editor puede alterar los textos que alguien más escribió, los tomamos de manera textual respetando su autor y procedencia. En pocas palabras me piden que escriba la Biblia de manera sencilla de comprender. Pero, como es sabido, se tienen que respetar sus formas y estructuras originales de este libro, así como de todos los que nos llegan.

Realmente el trabajo de corrección editorial es una actividad sumamente noble y que deja grandes ganancias de tipo cultural, pues al leer obras completas del contenido que sea, el bagaje cultural cada vez se ensancha más y más, así como el conocimiento de mundo y de distintos tipos de pensamientos.

El corrector de estilo siempre procurará trabajar de manera pulcra, sin embargo, he podido experimentar en una década de experiencia en la industria editorial que jamás se imprimirá un libro perfecto, pues las herramienta con las que trabajamos, los ojos, son elementos que pueden dejar pasar algún error por el hecho de que después de leer miles de palabras y millones de letras, los ojos se vician y ya no se dan cuenta de alguna letra que está mal colocada. Sobre todo cuando en una misma palabra las letras iniciales y finales están bien colocadas, el ojo capta que la palabra está bien escrita aunque no precisamente estén en su lugar las letras internas.

Como bien menciona el escritor Pablo Valle: “En una corrección el error se reduce, pero no se elimina; es decir, que un libro impoluto de errores es una quimera”. (Valle, 2017, p. 89).

Concuerdo con su comentario, pues cuando hay una errata tipográfica en una página, hay más de mil letras y espacios correctamente revisados.

## CONCLUSIONES

Después de diez años de estar laborando en la corrección de textos, he podido experimentar gratamente que nací para trabajar en la industria editorial. Nací para ser una artesana del texto escrito, y no solo eso, sino que me he convertido en una reparadora del arte de las letras y que día a día disfruto mi trabajo y recibo con particular alegría cada texto que llega a mis manos. Jamás he experimentado hartazgo, cansancio o desesperación cuando me contactan para corregir un libro más. Todo lo contrario, con alegría recibo al nuevo hijito que, con humor, lo imagino como un niño con conducta silvestre, al cual me dan la oportunidad de embellecerlo para hacer de él un niño pulcro.

Me he dado cuenta de manera real que aunque una lengua puede ser usada en varios países, siempre existirán variaciones lexicales entre una nación y otra, o entre una región u otra. Por ello, es necesario que, como correctores de estilo, cuando llegue a nuestras manos un escrito de cualquier autor podamos analizar el texto desde una óptica primeramente descriptivista, para poder identificar qué tipo de estilo y de idea intenta plasmar y compartir el escritor. Una vez identificada la esencia del contenido, podremos trabajar bajo los ejes de estudio de la lingüística: diatópico, diastrático, diacrónico y diafásico, recordando que la expresión oral es mucho más libre en cuanto a reglas y cánones, a diferencia de la expresión escrita; pues todo lo escrito se rige por normas que no pueden ser arbitrarias, de ser así, le estaríamos restando formalidad y pulcritud a los textos.

Un corrector de estilo se encargará de embellecer el texto y de lograr un orden entre ideas e ideas, y lograr tocar las fibras internas que el autor tuvo en mente tocar.

He percibido, después de una década de estar trabajando en la reparación y cristalización de textos, de que el trabajar con las letras, con el orden y con los mundos que podemos dar a conocer por medio de la comunicación escrita, es una de mis misiones de vida, que con todo gozo me he dispuesto a hacer.

Afortunadamente, las voces negativas de vaticinio que me rodeaban antes de estudiar la carrera de letras y aun al finalizarla, las cuales me decían que no encontraría un trabajo formal, estable y sobre todo bien pagado como correctora de estilo, no se hicieron realidad. Pues he experimentado en carne propia el poder saborear el dulce fruto que surge al ejecutar un trabajo apasionante que he atendido diligentemente no solo con el intelecto, sino con el corazón, acompañado de pasión y con grandes cantidades de alegría y compromiso. A pesar de las vicisitudes que siempre asaltan cualquier campo de trabajo y profesión, de los cuales la corrección de estilo no se escapa, agradezco que desde que egresé de la carrera de Letras he podido vivir del salario que me ha dado la corrección de estilo, el cual ha sido muy generoso. Jamás he sentido que malbaraten mi quehacer lingüístico, pues siempre cobro lo justo y, sin impedimento alguno, las editoriales y escritores independientes se desprenden de su dinero sin contrariedades o sentimientos de inseguridad o de pérdida. A diferencia de lo que decía la gente al enterarse de que estudiaría letras, dichos que hacían alusión a vivir en pobreza, en carencia, en desempleo y jugando al escritor, he podido levantarme como un pilar fuerte en todas las editoriales en las que he laborado, pues aunque AMC ha sido la casa editorial que formalmente me

dio alojamiento permanente en su equipo de trabajo, he colaborado en varias editoriales más, así como en instituciones prestigiadas, destacando entre ellas la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, específicamente en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades ICSyH Alfonso Vélez Pliego, siendo la correctora de varias obras de catedráticos con estudios doctorales.

Puedo decir alegremente a las siguientes generaciones de egresados de la Licenciatura de Lingüística y Literatura Hispánica que la oferta laboral es amplia, que no se cierran en pensamientos obtusos que les impidan ver un horizonte exitoso con los conocimientos adquiridos en la carrera, y que tampoco se limiten en pensar que la docencia lo es todo. Pues aunque la docencia siempre ofrecerá oportunidades abundantes y es altamente necesaria y noble, hay mucho más que hacer fuera de ella.

Me he dado cuenta de la importancia que poseemos los correctores de estilo, pues somos sumamente necesarios en cualquier empresa o institución para externalizar la esencia de dichos organismos, de una manera pulcra, formal y bella. De tal manera que somos capaces de enamorar a cualquier estudiante, cliente, socio y todos los perfiles existentes para comprar nuestro producto, sea cual sea: libros, ofertas académicas, consultorías, medicina, comida, joyas, cursos, certificaciones e incluso tenemos la capacidad de atraer cantidades inagotables de personas a que se unan a diversos planes, doctrinas y un sinfín de proyectos.

Sin duda, hay que tener valentía y determinación para entregar la vida a aquello que es nuestra pasión, independientemente de todos los obstáculos que nos podamos encontrar en el camino; pues esa pasión y vehemencia por hacer las cosas entregando lo mejor de nosotros mismos, será el trampolín que nos impulsará

a llegar a lugares en donde somos necesarios y donde podremos explotar todo aquello que tanto amamos.

Finalmente, el poder servir a la sociedad con nuestro trabajo, con excelencia, con integridad y todo a favor del crecimiento, será un aspecto que nos indicará que estamos subiendo de nivel personal, ya que aquella persona que ofrece lo mejor de sí a los demás, está un paso más adelante de aquellas personas que no aportan nada en su entorno. Sin duda alguna el ejercer nuestra profesión, cualquiera que sea, con ética, alegría, excelencia y compromiso en cada detalle que ofrezcamos, es lo que cualquier institución quisiera ver florecer en sus alumnos.

Imagen 12 Tres libros devocionales para niños, jóvenes y adultos.



Fuente: revista AMC Editorial

## BIBLIOGRAFÍA

Alonso Delgado, Ernesto. (2019). *Revista Amistad Comunicaciones*. México: AMC Editorial.

Álvarez González, Albert. (2006). *La variación lingüística y el léxico: conceptos fundamentales y problemas metodológicos*. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Casiodoro de Reina; Cipriano de Valera. (1995). *La Biblia Versión Reina-Valera Contemporánea*. Editorial Holman Bible Publishers.

Cho, Elizabet. (2024). *Yejo: yo amo a Jesús*. Colombia: Duranno Latino.

Coria, Bulmaro. (2017). *Guía para corrección*. México: Editorial Diana.

*Diccionario del Español de México (DEM)*. (2011). México: El Colegio de México, A.C.

Kim Joo, Tae. (2024). *Tiempo con Dios*. Colombia: Duranno Latino

Lakoff y Johnson. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. España: Cátedra.

Meecham, Marjorie and Janie Rees-Miller. (2001). *El lenguaje en el contexto social*. Boston: Bedford/St. Martin's.

Park, Paul. (2024) *QT Life para adolescentes*. Colombia: Duranno Latino.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [28/09/2023].

Valle, Pablo. (2017). *Cómo corregir sin ofender*. México: Grupo Editorial Lumen.